NOTAS DE LA DIRECCION

Discurso pronunciado por el señor Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, doctor RAÚL TOVAR S., el 26 de marzo de 1985, para celebrar los 20 años de integración de la Facultad de Ciencias.

Por Acuerdo número 61 del 26 de marzo de 1965, hoy hace exactamente 20 años, el Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional de Colombia creó la Facultad de Ciencias. Sin embargo, sus orígenes se remontan a los albores de nuestra Independencia y están presentes a lo largo de toda nuestra historia. El primer antecedente importante fue la Real Expedición Botánica del Nuevo Reyno de Granada, creada el 1º de noviembre de 1783 por Don CARLOS III y que estuvo bajo la dirección de Don JOSÉ CELESTINO MUTIS. Como parte de ella, Mutis construyó el Observatorio Astronómico Nacional, inaugurado el 20 de agosto de 1803 bajo la dirección de DON FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS y el cual constituye hoy una de las Unidades que conforman la actual Facultad de Ciencias.

Fue la Expedición Botánica el crisol donde se fundieron las primeras manifestaciones científico-culturales de la Nación. Esta empresa, de gran proyección en el poco desarrollado ambiente cultural del Virreinato, produjo toda una generación de estudiosos y de artistas cuyo mayor mérito fue dar cabida a las corrientes científicas y políticas que se ventilaban en Europa, determinando el surgimiento de un centro de ideas que a la postre conduciría a la independencia de nuestra patria.

Posteriormente, el 18 de marzo de 1826 se crea la Universidad Central de Bogotá, uno de cuyos componentes era la Facultad de Filosofía y Ciencias Naturales que contaba entre sus cátedras las de Matemáticas, Física General, Geografía y Cronología. La historia natural comprendía las cátedras de: Mineralogía, Artes de Minas y Geognosia, Botánica y Agricultura, Química y Física Experimental. A esta Universidad se le adscribió el Museo de Historia Natural.

Hacia la mitad del siglo XIX y bajo la doctrina del radicalismo, se decreta la abolición de las universidades y la libertad de enseñanza. Simultáneamente, por iniciativa de TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA y JOSÉ HILARIO LÓPEZ, se crea la Comisión Corográfica de los Estados Unidos de Colombia, empresa científica cuyo objetivo era delimitar y estudiar lo nacional.

La Ley 66 del 22 de septiembre de 1867 crea la Universidad Nacional de Colombia, siendo su primer Rector Don MANUEL ANCÍZAR, miembro destacado de la Comisión Corográfica. De ella formó parte la Escuela de Ciencias Naturales cuyo primer Director fue el Dr. FLORENTINO VESGA, y que posteriormente, en 1881, se funde con la Escuela de Medicina para formar la Escuela de Medicina y Ciencias Naturales. Esto implicó que paulatinamente las Ciencias Naturales se convirtieran en simples auxiliares de la enseñanza de la Medicina, culminando este proceso después de la Primera Guerra Mundial, con la desaparición del nombre de Ciencias Naturales. Algo similar sucedió con las Matemáticas de la Escuela de Ingeniería.

Hacia el año de 1927 se creó la Escuela de Farmacia, la que posteriormente en 1935 se convirtió en la Facultad de Farmacología y Farmacia.

En 1930 el Observatorio Astronómico Nacional fue incorporado a la Facultad de Matemáticas e Ingeniería.

En el año de 1935, impulsada por ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO y teniendo al frente a GERARDO MOLINA, se inicia una reforma sustancial de la Universidad Nacional, bajo los predicados de la revolución en marcha y cuyos lineamientos básicos fueron la autonomía universitaria, la libertad de cátedra, investigación y enseñanza y que tuvo como característica un cuerpo docente mucho más profesional.

En 1938 se crea el Departamento de Química dentro de la Facultad de Farmacología y Farmacia. En 1936 es creado el Instituto de Botánica al cual en 1938 se le adscribe el Museo de Ciencias Naturales, para finalmente por Acuerdo 128 del 14 de noviembre de 1940, constituir el actual Instituto de Ciencias Naturales.

Sin embargo, en este período las Ciencias Naturales continuaron adscritas a las grandes carreras profesionales y tan solo el Instituto de Ciencias Naturales y el Observatorio Astronómico Nacional trataron de mantener su propio ambiente y la personalidad generada en su tradición.

En el año de 1946 se crea la Facultad de Ciencias cuyo primer Decano fue el Dr. JULIO CARRIZOSA VALENZUELA. Ella tenía las características del modelo francés de enseñanza que se caracterizaba por su flexibilidad y en donde las asignaturas se agrupaban en certificados cuya suma conducía al título de Licenciado y eventualmente al de Doctor.

Sin embargo posiblemente debido al desequilibrio en el desarrollo de las diferentes áreas que tenía la Facultad, ésta tuvo una vida muy efímera y desapareció en el año de 1956. Precisamente aquellas áreas que habían tomado un impulso mayor se agruparon en Departamentos independientes, como el caso del Departamento de Matemáticas.

Finalmente, en el año de 1964 durante el gobierno de GUILLERMO LEÓN VALENCIA se esboza para la Universidad del Estado, la política de "La Universidad para el Desarrollo", cuyas características son la semestralización y departamentalización y cuya idea central es la integración académica. Esto conduce a la creación de nuestra actual Facultad de Ciencias, conformada por las antiguas Facultades de Farmacia, Geología, Matemáticas y Química, el Instituto de Ciencias Naturales, el Departamento de Física de la Facultad de Ingeniería, el Observatorio Astronómico Nacional y por la Sección de Biología y Biofísica de la Facultad de Medicina.

Esta conformación básica se ha mantenido hasta el presente, tan sólo incorporándole el Museo Paleontológico de Villa de Leyva, la Estación de Biología Tropical "Roberto Franco" de Villavicencio y ampliando el área de Geología, para convertir el Departamento de Geología en el Departamento de Geociencias.

Esta política tiene intrínseco un postulado fundamental: la importancia y relevancia de la ciencia en sí, independiente de sus aplicaciones.

Es un hecho histórico, diáfano e incontrastable que aquellos pueblos que cultivaron e impulsaron el estudio y la investigación en las ciencias básicas, son los que hoy en día se encuentran ejerciendo el liderazgo de la humanidad, debido precisamente al gran desarrollo tecnológico que propicia una bien cimentada estructura científica.

La recién nacida Facultad de Ciencias inició hace 20 años la tarea de crear una infraestructura adecuada que le permitiera llevar a cabo con éxito las tres labores fundamentales para la cual fue creada, a saber: realizar y promover la investigación en Ciencias Básicas, impartir la docencia fundamental para los diferentes programas académicos que ofrece la Universidad y prestar los servicios y asesorías que en el ámbito científico y tecnológico el país requiere. Durante la primera década, la actividad primordial fue la de preparar y capacitar su personal docente, siguiendo un plan coherente de estudios en el exterior. Simultáneamente y contando con algunas ayudas de otros países se fueron complementando los equipos de los laboratorios de investigación.

Al iniciar la segunda década se comenzaron a recoger los primeros frutos apareciendo los programas de Posgrado, y también incrementándose sustancial-

mente los proyectos de investigación. Este proceso se ha venido consolidando firmemente durante estos últimos años. Por una parte, los Programas de Posgrado de Magister se han incrementado notablemente hasta contar hoy en día con nueve de ellos. Simultáneamente se ha avanzado también en profundidad y es así como las áreas que más tradición y experiencia tienen en este aspecto: Matemáticas y Física, están hoy en capacidad de ofrecerle al país programas de Posgrado de Doctorado, en donde se formen los futuros investigadores con un nivel competitivo internacional.

La investigación que se venía realizando en forma casi individual con un número aproximado de 200 proyectos, ha evolucionado hacia la conformación de grupos interdisciplinarios de trabajo, reunidos bajo grandes programas de investigación. Esta tendencia se acaba de consolidar, pues el país, depositando un voto de confianza en nuestra Facultad y como parte del Programa Institucional de la Segunda Expedición Botánica, nos ha encomendado la realización de siete grandes programas de investigación en Flora, Fauna y Minerales de Colombia, Biotecnología, Productos Naturales, Catálisis y Astronomía.

Para cumplir con la tarea de educación y formación de los futuros científicos que el país requiere, la Facultad ha entrado a analizar y cuestionar profundamente algunos aspectos vitales de la enseñanza como son la conceptualización de los cursos prácticos y teórico-prácticos, los trabajos de grado, la metodología de las asignaturas y finalmente la problemática de los servicios docentes que prestamos dentro de la Universidad. También en esta dirección se han incrementado sensiblemente los proyectos de investigación en aspectos pedagógicos y metodológicos de las Ciencias Naturales. Igualmente y con el ánimo de proyectar esta labor hacia un ámbito nacional, la Facultad de Ciencias se ha vinculado últimamente con el sistema de Educación a Distancia contribuyendo con lo que puede y debe aportar: el conocimiento científico. También hemos establecido programas de Posgrado dirigidos a la formación de buenos docentes universitarios en Ciencias, los cuales estamos desarrollando a lo largo y ancho del país y cuyo fin es elevar el nivel académico de nuestras universidades.

Finalmente, las numerosas asesorías y servicios que prestamos a las más diversas empresas y en las más diversas áreas, muestran la confianza que el país deposita en la calidad y seriedad de nuestra Institución.

Este corto recuento de nuestras actividades muestra nuestro aporte en la solución de algunos de los grandes problemas que afronta nuestro país. Pero también somos conscientes de la importancia del desarrollo aquí en Colombia de la Ciencia básica y fundamental, pues así como ella es un patrimonio de la humanidad, su impulso y desarrollo es también una responsabilidad de toda ella y no solamente de algunos pueblos.

Al comenzar esta tercera década de nuestra existencia, sentimos que tenemos unas bases académicas sólidas y fuertes que nos permiten afrontar con optimismo el gran reto científico y tecnológico del siglo XXI.

Tenemos fe en nuestro país y en nuestra Universidad y acompañados por el espíritu de José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas, seguiremos nuestro camino a la vanguardia de la Ciencia en nuestro país, para bien y progreso del mismo.